



## ROLAND BAADER Y EL SOCIALISMO MONETARIO

Por Alejandro G. Vigo<sup>1</sup> ([avigo@unav.es](mailto:avigo@unav.es))

Para Instituto Acton Argentina

Diciembre de 2011

Incansable difusor y aguerrido defensor del pensamiento económico de la Escuela Austríaca, el prolífico autor alemán Roland Baader<sup>2</sup> (1940-), en su día discípulo de Hayek, ha publicado a comienzos de 2010 un libro que, en los tiempos que corren, parece poco menos que de lectura obligada. El compacto volumen, de algo más de 150 páginas, revela la capacidad de acierto del autor ya desde el mismo título: *Geldsozialismus*<sup>3</sup>, vale decir, “socialismo monetario”, y promete, a través del subtítulo, proporcionar una explicación de “las verdaderas causas de la actual depresión global” (*Die wirklichen Ursachen der neuen globalen Depression*).<sup>4</sup>

Al cabo de la lectura, las expectativas que tal presentación despierta en el lector no se ven, en absoluto, defraudadas. Por el contrario. Con sobria lucidez y admirable penetración, Baader desarrolla una argumentación carente de fisuras, en la cual combina, con maestría, la exposición de los fundamentos de la concepción austríaca en torno a la naturaleza y la función del dinero con el análisis de la situación imperante en la actualidad y la crítica al pensamiento económico dominante. Este último queda desenmascarado como lo que propiamente es: una verdadera perversión del sentido común más elemental, alimentada por un conjunto de mitos económicos de origen keynesiano (cf. *Geldsozialismus* cap. VI).

La dinámica de constante endeudamiento, público y privado, y constante expansión monetaria es justificada falazmente, una y otra vez, por referencia a objetivos aparentemente loables, tales como el de afianzar el crecimiento económico y el de garantizar una adecuada distribución de la riqueza. Naturalmente, detrás de esos discursos justificatorios no se esconden tan sólo errores intelectuales, sino también, en muchos casos, los intereses de las elites que se ven directamente beneficiadas por las políticas implementadas, empezando por la propia clase política. No se puede ignorar, pues, que hay aquí un importante componente de manipulación intencionada. Por lo mismo, tanto más relevante resulta la tarea de desenmascarar los errores intelectuales subyacentes al actual estado de cosas, ya que la manipulación de la opinión pública sólo puede resultar verdaderamente eficaz, allí donde los errores empleados como instrumentos de dominación no son reconocidos como tales. Y Baader presta aquí un servicio invaluable: su exposición de las causas de la actual crisis, su desenmascaramiento de las falacias contenidas en las explicaciones más difundidas y su crítica a los intentos de solución que apuestan simplemente a “más de lo mismo” resultan, desde el punto de vista intelectual, poco menos que demolidores.

---

<sup>1</sup> <http://www.unav.es/filosofia/agvigo/>.

<sup>2</sup> [http://verlag-jm.ch/pdf/978-3-9523315-6-9\\_author.pdf](http://verlag-jm.ch/pdf/978-3-9523315-6-9_author.pdf).

<sup>3</sup> <http://www.amazon.de/Geldsozialismus-wirklichen-Ursachen-globalen-Depression/dp/3935197578>.

<sup>4</sup> Roland Baader, *Geldsozialismus. Die wirklichen Ursachen der neuen globalen Krise*, Resch Verlag: Gräfelfing 2010, 166 págs.; traducción inglesa: *Money-Socialism. The real cause of the new global depression*, trad. R. Grözinger, Johannes Müller Verlag: Bern 2010, 144 págs.



Por cierto, el pronóstico de Baader acerca de la inminencia de una nueva crisis global, de proporciones mucho mayores aún que la actual, deja poco margen para esperanzas infundadas, tanto más si se tiene en cuenta el hecho de que ya en el año 2004 el propio Baader había anticipado, en otro libro notable, la crisis global que iba a producirse después, en el año 2008 (cf. *Geld, Gold und Gottspieler. Am Vorabend der nächsten Weltkrise*). Pero, en cualquier caso, lo importante no es aquí el carácter más o menos certero de los augurios, sino la necesidad de estar en claro acerca de las causas de un estado de cosas que se revela, por donde se quiera contemplarlo, insostenible. Y valga la pena aclarar que lo que está en juego no son sólo implicaciones de carácter económico, sino también, y fundamentalmente, de naturaleza estrictamente moral: una cultura del endeudamiento y la inflación es siempre, a la vez, una cultura de la irresponsabilidad y la corrupción, que termina por amenazar gravemente el bien básico de la libertad. Como acertadamente argumenta Baader, la crisis de tal cultura, por dolorosa que pueda resultar en sus manifestaciones inmediatas, debe verse también, al mismo tiempo, como la ocasión de una genuina regeneración moral (véase *Geldsozialismus* cap. II).